

**BARCELONA** (S)  
www.rutesbarcelonasingular.com  
*ingular*

“Per descobrir la ciutat des d’altre(S) punts de vista”

**CONTACTE:**  
**David Revelles**  
Tel. 650 98 57 78  
[drevelles@hotmail.com](mailto:drevelles@hotmail.com)



@rutesingularbcn

# MASONERÍA EN ESPAÑA



LA CALLE DE ALCALÁ en un óleo del pintor italiano Antonio Joli que muestra el Madrid de la primera mitad del siglo XVIII, cuando nació en esta villa la primera logia española.

24 CLÍO

CON MAYOR O MENOR INTENSIDAD, DE FORMA SILENCIADA O EVIDENTE, LA FRANCMASONERÍA HA ESTADO PRESENTE EN LA HISTORIA CULTURAL, POLÍTICA Y SOCIAL DE LA ESPAÑA DE LOS ÚLTIMOS 250 AÑOS. PERO, ¿QUÉ PAPEL HA JUGADO REALMENTE EN NUESTRO DEVENIR HISTÓRICO? ¿QUÉ PERSONAJES Y ACONTECIMIENTOS MARCARON SU DESTINO? ¿CUÁLES HAN SIDO LAS RAZONES QUE LA HAN LLEVADO A SER VAPULEADA Y PERSEGUIDA A LA PAR QUE ADMIRADA?

**DAVID REVELLES** Periodista.



CLIO 25

## Masonería en España



**H**ABÍAN PASADO 11 AÑOS desde que, en 1717, las cuatro logias londinenses se unieron para crear la Gran Logia de Inglaterra, cuando su libro de Actas señala a España como la primera nación del continente que solicitó fundar una logia regular. La logia tenía su sede en el número 17 de la madrileña calle Ancha de San Bernardo, esquina con la calle de la Garduña, y su nombre era Tres Flores de Lys o *Matritense*, como también es conocida por los historiadores.

El fundador de esta primera logia española fue el duque Philip de Whar-ton, quien, aprovechando una de sus estancias en Madrid, la creó junto a un puñado de compatriotas ingleses. Con la *Matritense* arrancaba la anecdótica andadura de la masonería en España en el siglo XVIII, una andadura que, a

▲ **"2 DE MAYO EN MADRID"**, de Goya.

► **ALGUNOS DE LOS HERMANOS** de Napoleón fueron masones. La masonería bonapartista irrumpió en España con la Guerra de Independencia.

pesar de ser temprana, no implicaría la consolidación plena de la institución. Ésta sólo llegaría con la Guerra de Independencia y la irrupción de la masonería bonapartista tras la invasión de las tropas napoleónicas en 1808.

No fue gratuito. De hecho, Napoleón otorgó a la masonería un rol de instrumento político-ideológico con su estudiada formación de logias en sus regimientos, estrategia que no sólo explica su carácter militar (nombró a dedo a los Grandes Maestros de los países sometidos entre sus hermanos y mariscales), sino también su perfil imperial. Con el rey José Bonaparte como Gran



Apoyada por Napoleón y sus partidarios, la masonería fue identificada con el liberalismo por la Europa del Antiguo Régimen.

Maestre, esta masonería bonapartista tuvo un papel capital a la hora de cristalizar, por primera vez y sin cortapisas del gobierno o de la Inquisición, en España. Uno de los rasgos notables de la masonería bonapartista fue la composición dual de sus logias: así, mientras unas estaban integradas por españoles afrancesados, como las logias madrileñas de *Beneficencia* de Josefina, Santa Julia, Almagro y San Juan de Escocia de la Estrella de Napoleón, otras, como *Le triomphe e l'Amitie*, en Barcelona, *La Double Alliance* y *La Triple Harmonie* de Cádiz o *L'Age*

*d'Or* y *Les Philadelphes* de Madrid, dependientes del Gran Oriente de Francia, estaban formadas sólo por galos, sobre todo militares, cirujanos, funcionarios y comisarios de policía.

La estela de esta masonería se diluyó a la par que el declive del emperador. No obstante, dejaría para siempre un legado indeleble y "a partir de entonces, la masonería sería identificada con el liberalismo por la Europa del Congreso de Viena, afirma el historiador

Ferrer Benimeli, uno de los más importantes estudiosos del tema en nuestro país. Fue vista como la

portadora de una ideología de defensa de la libertad individual, con la fraternidad universal por encima de divisiones ideológicas, políticas y religiosas". Así la sociedad se vio afectada por el nacimiento del famoso mito del complot revolucionario masónico, una formulación que se vio reforzada por la proliferación, adentrado el siglo XIX, de las *societades secretas* (iluminados, carbonarios, anilleros...) y su equiparación sin paliativos con la Orden.

#### 1812: ¿CONSTITUCIÓN MASONA?

Una creencia que ha llegado hasta nuestros días y en parte abonada ▶▶

▼ "EL JURAMENTO de las Cortes de Cádiz (1863)", de José Casado del Alisal, en el Congreso de los Diputados.



## Masonería en España

"La legislación antimasonónica de Fernando VII, la más severa de la historia de España, sólo es comparable a la llevada a cabo por Franco".

por el pretendido poder e influencia de la masonería en esa época, es su supuesto peso entre los liberales de Cádiz que formularon la Constitución de 1812. ¿Fue realmente así? "Cádiz es un fenómeno curioso porque hay una antimasonería furibunda que se traduce, por ejemplo, en la creación de periódicos como *El Sol de Cádiz* contra la institución cuando no existía", afirma Ferrer Benimeli, para quien "ahí empieza la leyenda, la in-

vención novelesca sin fundamento y basada en las memorias de Alcalá Galiano y del conde de Toreno que hablan, por ejemplo, de la condición de masón de Riego, eso sí, sin demostrarlo". Una prueba de la inverosimilitud de esa creencia, basada en la orientación antimasonónica de las Cortes de Cádiz es la Real Célula del 19 de enero de 1812, en la que se confirma el Real Decreto del 2 de julio de 1751 y se vuelve a prohibir la francmasonería en

los dominios españoles de las Indias e islas Filipinas.

Así mismo, con el regreso de Fernando VII en 1814 y el restablecimiento de la Inquisición, se inició una campaña de acoso y derribo de la masonería que culminó con un edicto de prohibición y condena, en enero de 1815, por el Inquisidor General, Francisco Javier Mier y Campillo. La década absolutista implantada por Fernando VII se tradujo en una dura represión de los liberales, a los que se identificó con la socie- ▶▶

▼ **"LA CARGA"** de Ramon Casas. Se responsabilizó a la masonería de la violencia anticlerical en Barcelona.



DETENCIÓN DE FRANCESC FERRER I GUÀRDIA. Pedagogo y masón, su juicio fue interpretado como un juicio a la masonería de la época. Ferrer i Guàrdia fue fusilado, por instigar a la insurrección, en 1909 en el castillo de Montjuïc.



## Masonería en España



◀ **PROCLAMACIÓN** de la Segunda República en la Puerta del Sol de Madrid, en 1931. Fotografía de Alfonso Sánchez Portela.

dad secreta. Células reales como la que el 5 de agosto de 1824 prohibía “todas las congregaciones de francmasones, comuneros y otras sociedades secretas”. “La legislación antimasonica del monarca, la más severa y prolongada de la historia de España, sólo comparable a la llevada a cabo durante la dictadura de Franco, llevó a la institución a un hondo proceso de decadencia, con cambios constantes de Grandes Maestres, creación de logias irregulares de carácter exclusivamente político y nuevas represiones, sobre todo en 1852 y 1853”, apostilla Ferrer Benimeli.

No sería hasta después de la revolución de septiembre de 1868 cuando fueron reconocidas las libertades de reunión y asociación, así como las ga-

## REPUBLICANISMO Y MASONERÍA ¿DOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y UN DESTINO?

DURANTE LAS PRIMERAS TRES DÉCADAS del siglo XX hay una evidencia relevante y constatable que unen el republicanismo y la masonería. La confluencia entre ambas encuentra su origen en sus abundantes afinidades: la defensa de la libertad de pensamiento, la crítica a la intransigencia religiosa, la defensa de la modernización de la sociedad española son sólo algunos de los planteamientos compartidos por la masonería, como manifestación ideológica disidente y crítica de la cultura *oficial* de la España tradicional, y el pensamiento de la burguesía reformista. “Aunque eran dos movimientos diferentes en lo que a su concepción y finalidad se refiere -puntualiza José A. Ferrer Benimeli- se puede afirmar que a lo largo de la historia contemporánea española existieron entre ambos concesiones importantes y una colaboración a distintos niveles que podrían apuntar hacia una posible, aunque no directa, utilización de la masonería por el republicanismo con fines propagandísticos o electoralistas”. “En ese sentido -aclarar el historiador- se podría hablar de las logias como focos de irradiación del republicanismo, en cuanto creadoras de estados de opinión, que tenían su expresión política en el republicanismo”. Lo que es evidente es que el apogeo de la masonería española coincide con la proclamación de las dos repúblicas, la primera en 1873 y la segunda en 1931.

La conexión entre ambas realidades

tuvo una especial resonancia en Cataluña y, más concretamente, en Barcelona. “Anselmo Lorenzo, Eudald Canivell, Valentí Almirall, Lluís Companys y Josep Irla fueron, entre muchos otros, personajes unidos por el mismo ideal masónico y por el republicanismo federal”, recuerda el investigador Josep Brunet, quien de este modo pone nombre y apellidos a este evidente nexo. Tampoco hay que olvidar, como el propio Brunet subraya que,

a partir de 1931 y con la restauración de la Generalitat de Cataluña “muchos masones trabajaron para esta institución, como por ejemplo Rafael Vidiella (miembro fundador del PSUC) y Andreu Nin (fundador del POUM)”.

Otra evidencia más clara de esa sintonía fue la propia Segunda República, un periodo en el que esa ligazón se manifestó en una notable presencia de masones en los órganos directivos del Estado. “En la asamblea del 5 y 6 de julio de 1931 celebrada por el Grande Oriente Español, se eligieron sus grandes dignatarios, entre los que constaban tres ministros, un gobernador civil, un consejero de Estado, un alcalde, cuatro altos funcionarios y diez diputados a Cortes”, recoge Ferrer Benimeli en su libro *La masonería*. En el Parlamento, también había un importante número de diputados masones: no menos de 120 en la legislatura de 1931, 55 en la legislatura de 1933 y registros similares en la de 1936



▲ **CARTEL ALEGÓRICO** de la Segunda República, proclamada el 14 de abril de 1931.

"Con la Segunda República, ser masón se puso de moda y la pertenencia a la sociedad era utilizada incluso en las luchas internas de los republicanos".

rantías individuales y colectivas recogidas en la Constitución de 1869. La francmasonería española emprendería entonces un periodo de revitalización encabezado por la actividad del Gran Oriente de España y el Grande Oriente Nacional de España. "Es este el periodo en que los masones españoles dejaron de ser *invisibles*", afirma el historiador, para quien la proximidad de la ideología masónica y liberal-democrática favoreció que todos los líderes políticos comulgaran con estas ideas, lo que significó que España fuera uno de los países de Europa en los que más tardíamente se produjo el desarrollo y organización de la institución.

Como subraya Ferrer Benimeli, "fue la *edad de oro* de la masonería española que llegó a contar con tres jefes de gobierno en sus filas", para quien no pasa desapercibido un dato llamativo y significativo como es que entre la revolución de 1868 y la sublevación militar del general Franco: "En 70 años, nos encontremos a 10 jefes de Estado masones, algo que no ha sucedido en ningún país del mundo, claro que, también es curioso que en un periodo como la Segunda República se conocieran 16 gobiernos". Figuras históricas como el general Prim, Manuel Ruiz Zorrilla y Práxedes Mateo Sagasta -estos dos últimos, Grandes Maestres- y otras como Manuel Becerra, Santiago Ramón y Cajal o Vicente Blasco Ibáñez fueron miembros destacados de la sociedad en esta época. Fue, sin duda, un corto periodo de revitalización -pese a que la abdicación de Amadeo de Saboya y la proclamación de la Primera República acentuaron la división en la masonería española- en el que las logias empezaron a proliferar, mientras las filas de masones españoles llegaban a cifras hasta ese momento desconocidas.

### SIGLO XX: CARA Y CRUZ

El tránsito entre el siglo XIX y el XX no fue fácil para la francmasonería española, entre otras cosas porque como apunta el periodista Xavier Casinos, autor de libros como *Quién es quién*

*masónico* (Martínez Roca, 2003), la sociedad tuvo que encarar momentos conflictivos. Uno de estos fue el desastre colonial de 1898, con la pérdida de Cuba y Filipinas. "Se acusó a los masones de colaborar con los insurrectos y se clausuraron varias logias en Madrid", recuerda Casinos, quien apostilla: "Es cierto que las logias españolas dieron cobijo y simpatizaron con los



▲ FRANCO promulgó el decreto contra la masonería en Tenerife, dos meses después del estallido de la Guerra Civil.

independentistas cubanos y filipinos. El que los principales líderes de aquellas revoluciones fueran también masones -como el líder filipino, José Rizal- no ayudaba precisamente en la campaña antimasonía que se desató en España".

La crisis de 1898 no fue la única que azotó a la sociedad en España. De hecho, con el inicio del siglo XX, concretamente el lunes 26 de julio de 1909, Barcelona se convirtió en el escenario de la Semana Trágica. El embarco de reservistas en el puerto de la capital para engrosar las filas de los soldados destinados a la guerra de Marruecos desató una oleada de violencia y de destrucción que padecieron sobre todo iglesias y conventos. No se tardó en involucrar de forma directa a la masonería

en ese estallido de violencia anticlerical, una acusación que se acabó personificando en un destacado masón y pedagogo barcelonés: Francesc Ferrer i Guàrdia. Iniciado en 1883 en la logia La Verdad, fue detenido, acusado de instigar la insurrección y fusilado en el foso del castillo de Montjuïc el 13 de octubre de 1909. "Los historiadores están de acuerdo en que, aunque fueron utilizados por grupos radicales, los incidentes se produjeron de una forma espontánea. De este modo, la ejecución de Ferrer i Guàrdia adquiere con la perspectiva histórica el carácter de castigo ejemplar. Su juicio es interpretado como un juicio a la masonería de la época", sentencia Casinos.

El avance del siglo trajo la irrupción en septiembre de 1923 de la dictadura del general Primo de Rivera, "un nuevo gobierno que se mostró tolerante al principio con los masones y dejó al arbitrio de cada gobernador civil impedir o no las actividades a las logias -señala Casinos-. Sin embargo, la clausura de las logias fue un hecho común en algunas regiones, entre ellas Barcelona". ¿El motivo? Se argumentaba que las tenidas (secciones de una logia) no se ajustaban a la legislación vigente, que obligaba a la presencia de un representante de la autoridad en las reuniones. Pero la Dictadura cayó a principios de 1930 y con la proclamación de la Segunda República (1931-1939) las logias volvieron a llenarse. Fue, sin duda, el marco temporal en el que se fraguaron algunas de las luces y sombras más notables de la sociedad en España. "Ser masón se puso de moda entre los políticos -explica Casinos- y la pertenencia a la sociedad era utilizada incluso en las luchas internas de los republicanos".

No faltaron los políticos que, deliberadamente, buscaron en la masonería una plataforma de promoción personal. El caso flagrante fue el de Manuel Azaña, presidente de la Segunda República española, quien sólo fue masón el día de su iniciación para no volver a pisar una logia el resto de ▶▶

## Masonería en España

La legalización, en 1979, de las actividades masónicas, supuso un paso importante en la recuperación de las libertades democráticas.

su vida. Curiosamente, en esta época también se dieron ejemplos opuestos al de Azaña, es decir, políticos reclutados por la masonería, “siendo el más evidente es el de Luis Zorrilla: en unas horas pasó de no tener ni idea de la masonería a ser nombrado Soberano Gran Comendador y Gran Maestro”, recuerda Ferrer Benimeli.

### LOS AÑOS DEL CONTUBERNIO

Respecto a las repercusiones que la sublevación militar del 18 de julio de 1936, la Guerra Civil y la posterior dictadura del general Francisco Franco tuvieron para la francmasonería española se ha escrito mucho en las tres últimas décadas, aunque, en esencia, todo se reduce a una certeza: la Orden entró en una época de persecución y aniquilamiento sistemático. Sin ir más lejos, el primer decreto contra la

institución fue promulgado el 15 de septiembre de 1936 y está dado en Santa Cruz de Tenerife por el general Franco, mientras que, concluida ya la guerra fratricida, la primera ley dictada contra los masones data del 9 de febrero de 1939. El resultado fue la práctica desaparición de la sociedad en territorio español.

El 1 de marzo de 1939, las dos obediencias existentes en esa época, el Gran Oriente Español y la Gran Logia Española, expidieron un escrito a todos los masones del mundo con el que anunciaban que “la francmasonería española se veía obligada a abandonar su país”. Como explica Pepe Rodríguez en su libro *La masonería al descubierto: del mito a la realidad (1100-2006)* (Temas de Hoy, 2006), “Franco arrasó con todo, pero la masonería sobrevivió como institución de la mano de los

miembros que lograron exiliarse”, en Francia primero y, después, con el inicio de la II Guerra Mundial, a México y otros países hispanoamericanos. Entre la Ley de Responsabilidades Políticas del 9 de febrero de 1939 y la muerte del dictador mediaron más de tres décadas en las que la masonería prácticamente desapareció. Como recuerda Rodríguez, corría el año 1963 cuando “Franco disolvió el Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo, según le respondió a uno de sus colaboradores, ‘por no haber ya masones a quienes juzgar’”.

La reactivación y la reorganización de la masonería española sólo llegaría tras el fallecimiento de Franco en noviembre de 1975. “Barcelona se convirtió entonces en el principal polo masónico de España -apostilla al respecto Casinos-, donde convergieron los escasos maso-

## EDICIONES TOLEDO: EL AZOTE DEL CONTUBERNIO JUDEOMASÓNICO

A FINALES DE NOVIEMBRE DE 1941, diarios como *Arriba*, *La Vanguardia* y *ABC* publicaban este anuncio: “Ediciones Toledo ha editado un interesante y cuidado folleto en el que se hacen revelaciones sensacionales sobre los turbios manejos judeomasónicos en España. El título *La Masonería en acción*, que se vende en las librerías al precio de 1,50 pesetas, será muy pronto continuado por otra publicación sensacional sobre un tema masónico casi desconocido por el gran público y que se refiere a *La Masonería femenina*”. Con esta presentación de la Editorial Toledo la manía persecutoria de Franco hacia la francmasonería contaría durante la década de los años 40 con un aliado excepcional. Porque, como certificó la investigación de Javier Domínguez Arribas, de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (París), presentada en el marco del X Symposium Internacional de la Historia de la Masonería Española celebrado en Madrid en 2003, “se trataba de una editorial fic-

ticia creada por los responsables de la propaganda franquista para ocultar el origen oficial de ciertas publicaciones, siendo el organismo responsable de su creación la Sección de Ediciones, uno de los departamentos que componían los servicios de propaganda franquista”. Según este investigador, “Ediciones Toledo

constituyó uno de los mayores esfuerzos propagandísticos del régimen de Franco para difundir las tesis anti-judeomasónicas”. Esa labor de desprestigio se inició con el folleto *La masonería en acción*, una publicación que incluía afirmaciones como ésta: “La masonería tiene una suprema dirección judía y los judíos han tenido un papel central en todas las revoluciones (...). La masonería y el judaísmo internacionales fueron asimismo responsables del inicio de la Guerra Civil española y prestaron después un apoyo decidido a los rojos”.

◀ ANUNCIO en “La Vanguardia” del 26 de noviembre de 1941 sobre la empresa ficticia Ediciones Toledo.

### «La Masonería en acción»

«Ediciones Toledo» ha editado un interesante y cuidado folleto de su colección «La flecha en el blanco» en el que se hacen revelaciones sensacionales sobre los turbios manejos judeomasónicos en España.

«La Masonería en acción», que se vende en las librerías al precio de 1,50 pesetas, será muy pronto continuado, por otra publicación sensacional sobre un tema masónico casi desconocido por el gran público y que se refiere a «La Masonería femenina».

Quienes se interesen por estos temas siempre vivos, que no cabe olvidar, deben recordar estos dos folletos, el primero de los cuales, han publicado ya las «Ediciones Toledo», dedicado a «La Masonería en acción» y el segundo aparecerá en breve con el título de «La Masonería femenina».

"La actividad pública de la masonería española anda todavía muy lejos de ser percibida con normalidad por el conjunto de la sociedad".

nes que de forma clandestina seguían en el país con viejos miembros de la sociedad secreta que regresaban del exilio". Efectivamente, la capital catalana se convirtió en la sede de las dos principales obediencias, la Gran Logia de España y la Gran Logia Simbólica de España. En este contexto, como señalan Àngels Casanovas y Jordi Rovira en el libro recientemente publicado *La maçoneria dels orígens al futur* (Ed. Rafael Dalmau, 2009), "la legalización el año 1979 de las actividades masónicas por la Audiencia Nacional con la aceptación de la Gran Logia de España en el Registro de Asociaciones fue un acontecimiento que, más allá de su impacto mediático evidenció un paso importante en la recuperación de las libertades democráticas del Estado español".

Sin embargo, como matizan estos autores, esta normalización de la presencia masónica no zanjó el debate permanente sobre la idiosincrasia de las filosofías masónicas y su supuesto secretismo. Las especulaciones, muchas veces frívolas o interesadas -o peor, tendenciosas-, han acompañado desde siempre y también ahora el universo masónico, que recibe



▲ **RÉPLICA DE LA ESTATUA DE LA LIBERTAD**, de bronce, en la Biblioteca Pública Arús de Barcelona. El centro fue fundado en 1895 gracias al legado de Rossend Arús (1845-1891), destacado periodista, republicano y masón.

aún intentos de desprestigio de la mano de determinados medios de comunicación e ideólogos del neoconservadurismo español, concluyen.

"La actividad pública de la masonería española durante las tres últimas décadas anda todavía muy lejos de ser percibida con normalidad por el conjunto de la sociedad -afirma Pepe Rodríguez. La Iglesia católica lleva más de dos siglos

atacándola y difamándola, los políticos de casi cualquier tendencia la han visto con mucha desconfianza, y la universidad la ha ignorado y obviado meticulosamente hasta hoy". Un silencio premeditado y una actitud prejuiciosa que, como postulan historiadores e investigadores independientes de la hermandad, habría que sustituir por una objetiva voluntad divulgadora, despojada de intereses e intencionalidades ideológicas, con el objetivo de posicionarse ante una institución con un papel notable en la cultura, la sociedad y la política española de los últimos 250 años. ▀

# ¿QUÉ ES LA MASONERÍA?

ENMARCADA POR UN HALO DE MISTERIO, LA MASONERÍA HA ESTADO PRESENTE EN LOS TRES ÚLTIMOS SIGLOS, LO QUE LA CONVIERTE EN UNO DE LOS FENÓMENOS HISTÓRICOS MÁS SUGERENTES DE ANÁLISIS. PERO, ¿QUÉ ES? ¿CUÁLES SON SUS ORÍGENES Y SUS OBJETIVOS? ¿HA SIDO TAN CAPITAL SU IMPACTO EN LOS PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS MUNDIALES O ES UN MITO MÁS? ÉSTA ES UNA BREVE HISTORIA DE UNA SOCIEDAD TAN DENOSTADA Y PERSEGUIDA COMO RESPETADA Y ADMIRADA.

DAVID REVELLES *Periodista.*

SI LOS REGISTROS DE PUBLICACIÓN DE LIBROS en España son un barómetro fiable de los gustos de los lectores, sin duda la masonería ocupa un lugar de honor. Sólo hay que dejar vagar la mirada por las novedades bibliográficas para darse cuenta de que la masonería y sus miembros están de moda (en los últimos cinco años se han publicado en nuestro país casi un centenar de títulos sobre el tema). Por si fuera poco, el espaldarazo a la reactivación del interés en todo el mundo por esta sociedad ha llegado con el tsunami editorial generado por el último bestseller de Dan Brown, *El símbolo perdido*, una obra de ficción con los masones y sus supuestos secretos como protagonistas.

No obstante, por regla general, el interés que esta hermandad despierta entre el gran público y su proyección editorial no siempre se traduce en una aproximación templada por la investigación histórica más rigurosa y despojada de inexactitudes.

Según José Antonio Ferrer Benimeli, profesor titular de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza y uno de los investigadores españoles que mejor conoce la historia de esta hermandad, el rigor brilla por su ausencia, de tal manera que hoy sigue siendo algo misterioso y desconocido, cuando no tenebroso, para el gran público". Este historiador reflexiona en su libro *La masonería* (Alianza Editorial, 2005) que "frente a una asociación iniciática, filantrópica y cultural, conocida y respetada en naciones como Inglaterra o Estados Unidos., donde son públicos sus miembros y sus obras, en los países latinos la sola palabra masonería ya es casi sinónimo de mal o insulto, una materialización de los poderes de las tinieblas, algo demoníaco e infernal".

"En los países latinos la sola palabra masonería es casi sinónimo de insulto, algo demoníaco e infernal".

No obstante, no toda la culpa de esta distorsión la tienen los detractores de esta sociedad, pues como él mismo matiza, "su supuesta influencia, autocelebrada complacientemente por los mismos masones, ►►



**ILUSTRACIÓN FRANCESA** que plasma un momento del ritual masónico del Tercer Grado. Aunque, en líneas generales son muy similares, las ceremonias pueden variar de un país a otro.

## ¿Qué es la **masonería**?

La masonería nació, en la Edad Media, en el seno del prestigioso gremio de los constructores de catedrales, de gran influencia social.

aunque no exista, plantea un problema sociológico, ético e histórico entre la realidad y su representación”.

Lo cierto es que el aura de secretismo que ha envuelto a la masonería moderna desde sus orígenes no ha impedido que se desarrollen todo tipo de lecturas sobre su supuesto poder político, social y económico, así como un ramillete de preguntas: ¿Es una sociedad secreta? ¿Cuál es su ideología? ¿Cuál ha sido, de verdad, su huella en la historia? ¿Dónde está la frontera entre el tópico, los estereotipos y la realidad? De la mano del profundo conocimiento histórico de Ferrer Benimeli y de otros masonólogos de prestigio, nos adentramos en su origen y en algunos de sus momentos clave –sobre todo en los siglos XVIII y XIX– que configuraron la sociedad tal y como la conocemos hoy, para abordar al final una aproxima-

ción en torno a la que para muchos sigue siendo la pregunta del millón: ¿Qué es exactamente la masonería?

### **EN EL PRINCIPIO... ALBAÑILES MEDIEVALES**

Adán, Julio César, Noé, Zoroastro, los jesuitas, los templarios... La retahíla de opciones para explicar el origen de la masonería es tan amplia como variopinta. Sin embargo, la realidad, y la verdadera historia, es mucho más sencilla. Pocos gremios de la Edad Media ostentaron tanto prestigio e importancia social como el de los constructores de catedrales. Fue en el seno de sus logias –el espacio resguardado junto a las obras donde los albañiles (*maçon*, en francés) trabajaban a cubierto de la intemperie, comían y descansaban– en el que nació la masonería operativa que, a

comienzos del siglo XVIII, daría paso a la masonería moderna, llamada especulativa o filosófica.

Sin embargo, a lo largo del siglo XVI varios factores iban a mermar su tradicional estatus. Será durante esa centuria cuando se finalicen las obras de las catedrales, proliferen las Academias de Arquitectura y nazcan nuevas técnicas de construcción al abrigo del Renacimiento, lo que dinamitará el sistema gremial de aprendizaje mantenido por los masones medievales. “A la era de las catedrales sucederá la de los palacios y castillos; el simbolismo cristiano será sustituido gradualmente por un simbolismo puramente filosófico conforme al espíritu de la época”, apunta Ferrer Benimeli. Así, todo lo que la masonería operativa de los ▶▶

▼ **LOS ALBAÑILES medievales (“maçon” en francés) fueron los pioneros en masonería.**



## MASONERÍA OPERATIVA: AL ABRIGO DE LAS CATEDRALES

LA PALABRA *FREE-STONE-MASON*, de la que se deriva francmasón, aparece por primera vez en Inglaterra en 1350 para referirse a los albañiles que trabajaban la piedra de adorno y de calidad superior para capiteles y esculturas, distintos de los canteros o *rough-stone-mason*, que trabajaban la piedra tosca de sillería. Se diferencian, por tanto, dos clases de masones: los picapedreros rústicos y los masones más diestros, que tallaban las elegantes fachadas en una piedra más blanda conocida como *piedra libre* o franca, por la que los masones expertos pasaron a denominarse francmasones. Queda claro, así, que el calificativo *free* se aplica al material y no al hombre y que, una vez a principios del siglo XVIII la masonería especulativa sustituyó a la masonería operativa y se difundió por Europa continental. La palabra *free-mason* se tradujo literalmente por *franc-maçon*, *predreiro libre*, *libre murador*, *liberi murtori*, *francmasón*...

Los albañiles medievales trabajaban en la logia, que no era otra cosa que "un obrador, un refugio de madera o piedra donde los obreros trabajaban al abrigo de la intemperie, descansaban y comían", explica Ferrer Benimeli, quien matiza que ese mismo espacio desempeñaba dos funciones paralelas. Por un lado, desde el punto de vista laboral, era una oficina de trabajo provista de mesas o tableros de dibujo, en la que había un suelo de yeso para trazar los detalles de la obra. Por otra parte, administrativamente, también era un tribunal en el que el grupo de hombres que en ella se reunía estaba bajo la autoridad del maestros albañil, quien mantenía la disciplina y aplicaba las normas del oficio de la arquitectura.

### MISTERIOSOS SÍMBOLOS Y NÚMEROS

En este sentido, las normas que regían la logia eran las mismas que latían en los estatutos y ordenanzas que reglaban las vidas de los albañiles, todo ello con un único objetivo: asegurar la concordia fraternal imprescindible para acometer obras arquitectónicas en las que se invertían décadas de trabajo. De ahí la importancia de los primitivos rituales dirigidos a conseguir de los neófitos una verdadera iniciación a la vez profesional y espiritual. ¿Cuáles eran esos rituales? Tanto los canteros alemanes como los obreros ingleses o franceses, al reunirse en sus logias constituían entidades reconocidas con derechos políticos que poseían la "doctrina secreta del arte".

Entre los masones medievales no sólo se seguían costumbres tradicionales, sino que además se daba una enseñanza secreta de la arquitectura a base de símbolos y de una ciencia mística de los números que aplicaban a los trabajos de construcción.

Autores como C. Heideloff, en obras clásicas como *Les loges du moyen âge* (1884), retrataron los usos de los masones, canteros y carpinteros de Alemania, muchos de cuyos ritos forman aún parte de los ritos de iniciación masónica (como el signo con el que debían marcar todas sus obras). Era el maestro que había propuesto al neófito quien se encargaba de su dirección y, al reunirse en un lugar consagrado a la paz y la concordia, los cofrades hacían su ingreso desposeídos de armas. El ritual iniciático proseguía así: el compañero encargado de la preparación del neófito, siguiendo una costumbre pagana, le obli-

gaba a adoptar el aspecto de un mendigo, despojándolo de armas y de objetos metálicos; se le desnudaba el pecho y el pie izquierdo y, con una venda en los ojos se le conducía a la puerta que daba acceso al salón. El neófito acabaría entonces ante el lugar ocupado por el maestro, quien tenía una mesa delante, y encima de ella el libro de los Evangelios abierto, además de la escuadra y el compás. El candidato extendía la mano derecha jurando fidelidad a las leyes de la cofradía y guardar absoluto secreto acerca de lo que sabía y de lo que aprendiera en lo sucesivo. Terminada la ceremonia, se quitaba al neófito la venda, mostrándole la triple gran luz. Se le entregaba entonces un mandil nuevo, se le daba a conocer la palabra de paso, el saludo y el toque que posteriormente usaban los aprendices francmasones.

"El pensamiento tradicional concebía las obras de este mundo como una imagen simbólica y un reflejo de las obras divinas —explica el profesor Pere Sánchez—, una concepción trascendente de la vida y de la actividad humana que, desde la perspectiva de la espiritualidad medieval, es el objetivo de la masonería y está presente en la construcción de una catedral, una casa sagrada para Dios, por lo que todo el proceso de construcción estaba sacralizado", señala Ferrer Benimeli. Hasta los oficios lo estaban porque el arquitecto y los obreros que colaboraban en la construcción emulaban al Creador, al Gran Arquitecto del Universo, a la gloria del cual trabajaban aprendices, compañeros y maestros.



▲ EN LA EDAD MEDIA la logia de los constructores se hallaba en el cobertizo donde los artesanos trabajaban y descansaban.

## ¿Qué es la **masonería**?

En los siglos XVII y XVIII, además de picapedreros, empezaron a asistir a las logias masónicas abogados, cirujanos, comerciantes...

canteros medievales tenía de ritual de iniciación y de pertenencia al gremio en cuanto a transmisión de secretos de oficio careció ya de sentido.

No obstante, entre los siglos XVII y XVIII –los historiadores de la masonería acotan ese periodo entre 1660 y 1716– fraguará un decisivo tránsito en el seno de las logias operativas de herencia medieval: a los verdaderos operarios se incorporarán personajes de profesiones totalmente opuestas a la construcción, aficionados al arte arquitectónico. Así lo refrendan, por ejemplo, los archivos de la logia St. Mary Chapel, el lugar donde se reunía la Gran Logia de Edimburgo: en ese espacio, junto a verdaderos picapedreros se reunían abogados, cirujanos, comerciantes... “De ese modo, las hermandades y logias masónicas fueron quedando paulatinamente en manos de los llamados *masones aceptados* (*accepted masons*)”, explica Ferrer Benimeli.

El fenómeno de la aceptación de miembros que no tenían que ver con los oficios que intervenían en la construc-

ción no se dio sólo en Escocia, como señala Pere Sánchez, profesor de Historia Moderna y Contemporánea en la Universidad de Barcelona, en el compendio de artículos de diversos expertos en masonería *La maçonneria. Dels orígens al futur* (Ed. Rafael Dalmau, 2009), “ya que en otros lugares de la Europa de la Edad Media se encuentran casos similares”. Entre ellos cita las constituciones del gremio de constructores de Bolonia, de 1248. “Allí figuran inscritos 371 maestros, entre los cuales había notarios, panaderos, sastres, clérigos, nobles y hasta un poeta”, recuerda Sánchez.

Al respecto, el historiador Pedro Álvarez Lázaro, en su obra *Masonería, Iglesia y Liberalismo* (1996), ahonda en las motivaciones que llevaron a tan diversos perfiles a buscar la logia como lugar de encuentro: “Solía tratarse de personajes de la alta sociedad en estrecho contacto con los círculos intelectuales de su tiempo”. “Los ideales de tolerancia y universalismo proclamados por las utopías del XVII”, como puntualiza Álvarez Lázaro, que habrían sido presu-

miblemente asimilados por los masones operativos en sus contactos profesionales internacionales, se encuentran incluidos en los principios constitucionales de la masonería especulativa.

### 1717: EL AÑO CERO

Los masones aceptados sirvieron pues de eslabón entre la masonería operativa y la especulativa, una transición entre una y otra masonería que tuvo como punto de inflexión una fecha: el 24 de junio de 1717. Como explica Jasper Ridley en *Los masones* (Ediciones B, 2004), “los francmasones decidieron que había llegado la hora de dar un paso de envergadura”. Antes de esa fecha, en febrero de 1717, cuatro logias de Londres resolvieron fundar una Gran Logia nacional que tendría autoridad sobre todas las logias de Inglaterra.

En sus orígenes, los masones aceptados se reunían en tabernas, por lo que no extraña que cada logia adoptara el nombre de la cantina de turno. La primera de las logias se reunía en la cervecería Goose and Gridiron, en el patio



▲ **MUCHOS REBELDES NORTEAMERICANOS** fueron masones.



▲ **DÉSAGULIERS**, coautor de las "Constituciones de Anderson".

El 24 de junio de 1724, cuatro logias inglesas se fusionaron en una gran logia nacional que tendría autoridad sobre todas las logias del país.

de la iglesia de St. Paul; la segunda en la taberna Crown, de Parker's Lane, cerca de Drury Lane; la tercera logia se reunía en la taberna Appel Tree, de Charles Street, en Covent Garden; finalmente, la cuarta logia tenía como centro de operaciones la taberna Rummer and Grapes de Channel Row, en Westminster. "Las tres primeras logias contaban con unos 15 miembros, la mayoría masones operativos (carpinteros, albañiles, constructores...), mientras que la cuarta, con 70 miembros, estaba formada sobre todo por caballeros y unos pocos nobles", recuerda Ridley. La formación de la Gran Logia se produjo oficialmente el día de San Juan de 1717. "En la cervecería Goose and Gridiron, por mayoría de manos levantadas eligieron a Anthony Sayer, caballero de la logia Appel Tree, como Gran Maestro", sentencia Ridley. Aunque ya existían logias diseminadas por Europa, la constitución de la Gran Logia de Inglaterra supuso un impulso definitivo para la masonería moderna.

Pero, si este año es importante en la consagración de la francmasonería y en su voluntad de pervivencia como entidad, no lo es menos 1723 en la formulación de los postulados de la sociedad. Fue el año en el que se publicó el *Libro de constitución de la antigua y honorable Fraternidad de Masones Libres y Aceptados*. Las conocidas como *Constituciones de Anderson* fueron modeladas por dos pastores protestantes, el francés Jean Théophile Désaguliers (un exiliado hugonote profesor de filosofía y ciencias experimentales, miembro de la Royal Society y amigo de Newton) y el escocés James Anderson. Se trata de un compendio normativo, una carta magna y punto de partida ideológico con el que se codificaban las ceremonias y reglas tradicionales de las logias operativas y, sobre todo, se presentarán las directrices de la fraternidad. Con las

*Constituciones* queda registrado el *leitmotiv* de la nueva masonería: ya no es la construcción de catedrales de piedra, sino que el edificio que habrá que levantarse en honor del Gran Arquitecto será la catedral del Universo, la Humanidad. "Frente a los constructores de catedrales de piedra donde dar culto al Gran

en una institución cuya finalidad era la consecución de una finalidad ética, susceptible de propagarse por todos los pueblos civilizados, una asociación basada en una cierta mística ritualista, que respectaba y armonizaba a todas las religiones monoteístas, en la que los masones se encontraban dentro de un ambiente social en el que se borraban las diferencias de clases, fortuna y religión, y en el que reinaba un espíritu de fraternidad e igualdad en el que podían dar cauce a la filantropía". En opinión de Ferrer Benimeli, "Anderson y Désaguliers y sus contemporáneos buscaron en la masonería el lugar de encuentro de hombres de cierta cultura, con inquietudes intelectuales, interesados por el humanismo como fraternidad, por encima de las oposiciones sectarias que tantos sufrimientos habían acarreado a Europa la Reforma y la Contrarreforma". Sin embargo, ese utópico encuentro de tolerancia y fraternidad dentro de la logia, donde estaba prohibido polemizar sobre religión y política, iba a ser pronto visto con recelo por la mayoría de monarcas de la época y desde Roma.

### EL OSCURO SIGLO DE LAS LUCES

El carácter secreto de la masonería fue, durante el siglo XVIII el peor de los aliados posibles, hasta el punto de que marcó la persecución y el recelo de casi

todos los Estados europeos y las autoridades eclesiásticas hacia sus reuniones. Esta centuria enmarca encíclicas condenatorias tan contundentes por parte de la Iglesia católica como la de Clemente XII, *In eminenti*, y la de Benedicto XIV, *Providas*. La primera prohibía la adhesión a las asambleas, reuniones y asociaciones llamadas vulgarmente de los *Liberi Muratori* o *Francs-Massons*, mientras que la segunda, además de incidir en la condena por heréticas de sus reuniones al permitir la unión de hombres de toda religión, enfoca su ►►



▲ "MANTENTE DENTRO DEL COMPÁS. Evitarás muchos problemas en el futuro". Mensaje masónico de carácter moralizante.

Arquitecto del Universo, la masonería contemporánea se presentará como una asociación defensora de la dignidad humana y la solidaridad y fraternidad, siendo su objetivo el conseguir el perfeccionamiento moral y cultural de sus miembros mediante la construcción de un templo simbólico dedicado a la virtud", escribe Ferrer Benimeli.

Según este historiador, "a partir de ese momento, la masonería se convirtió

## ¿Qué es la **masonería**?



atención en lo que hace estas reuniones sospechosas: el secreto fielmente guardado bajo juramento. “Las razones papales descansan sobre las disposiciones del derecho romano contra los *collegia illicita* que prohibían las reuniones formadas sin el consentimiento de la autoridad pública”, explica Ferrer Benimeli. En España, la inexistencia de masonería durante el siglo XVIII obedece a la prohibición y persecución que sufrió por parte de la Inquisición desde el decreto de 1738 y por las autoridades reales desde 1751.

¿Por qué se produjo entonces esa confrontación? Porque la masonería especulativa supuso un cambio esencial en el concepto y en la práctica de la sociabilidad, de tal manera que dinamitó los códigos tradicionales de las relaciones sociales en el Antiguo Régimen. Hasta ese momento, los lazos sociales eran muy cerrados y sesgados, reducidos a círculos muy locales donde sólo se reunían la nobleza y el clero por un lado y, luego, la burguesía y el pueblo llano por otro. “La masonería romperá esa dinámica gracias a su carácter nacional e

◀ **"LAS REVELACIONES"** de Léo Taxil mostraban a la masonería como algo satánico.

## FRATERNIDADES DE SANGRE AZUL



**A PESAR DE QUE EL DUQUE DE WHARTON**, fugaz Gran Maestro de la Gran Logia de Inglaterra y propagador de la francmasonería en España y Francia, no era el mejor modelo de conducta y mesura para una joven sociedad con voluntad de extenderse entre la nobleza y aristocracia europeas, cada vez más personajes de sangre azul se afiliaron a la sociedad durante el siglo XVIII. Consiguió, por ejemplo, un gran golpe de efecto cuando logró a Federico, hijo de Jorge II. El príncipe de Gales, que falleció antes de heredar el trono, fue iniciado en 1737, inaugurando una tradicional colaboración entre la masonería y el trono británico que dura hasta hoy (basta recordar que el actual duque de Kent ostenta el cargo de Gran Maestro).

Pero la realeza británica no tuvo la exclusiva. En plena ofensiva de la Iglesia Católica contra la Orden, el heredero al trono de Prusia, el futuro Federico el Grande, se sintió atraído por la hermandad. Aunque su padre, el rey Federico Guillermo, la detestaba, el príncipe pidió ser iniciado en 1738. Y el secreto de su iniciación se mantuvo hasta que dos años después falleció el monarca y el príncipe se convirtió en rey. Aunque siempre renunció a ostentar el cargo de Gran Maestro de la masonería prusiana, sí presidió los trabajos de algunas logias, como la de Charlottenburgo, en la que inició a su hermano Guillermo y a buena parte de los nobles de la Corte.

◀ **FEDERICO EL GRANDE** de Prusia se inició en la masonería siendo príncipe.

La Revolución Francesa, que regaló a la masonería la consigna "libertad, igualdad y fraternidad", marcó el inicio de profundos cambios en las logias.

internacional -explica Ferrer Benimeli- y a una pluralidad ideológica, religiosa, social y política, con lo que la sociabilidad adquiere un carácter democrático, a través de la fraternidad, una tolerancia social a través de la igualdad y un respeto a otras ideologías políticas y creencias religiosas a través de la libertad". Desde ese punto de vista, la masonería como asociación quedaba al margen del Estado, se convertía en una nueva forma de sociabilización no oficial, privada y clandestina, que le otorgó todas las papeletas para ser catalogada como ilícita y prohibida en la Europa continental.

### LA REVOLUCIÓN BURGUESA

La Revolución Francesa de 1789, que regaló a la masonería la consigna "libertad, igualdad y fraternidad", marcará el inicio de profundos cambios en las logias, el punto de partida para las grandes transformaciones que experimentará a lo largo del siglo XIX. Uno de los más relevantes será la consagración de la escisión entre la llamada masonería anglosajona -de influencia inglesa y marcado carácter teísta- y la masonería latina -de inspiración racionalista o liberal-, que en países como Francia, España,

Portugal, Bélgica o Italia osciló hacia posiciones ideológicas dominadas por el anticlericalismo.

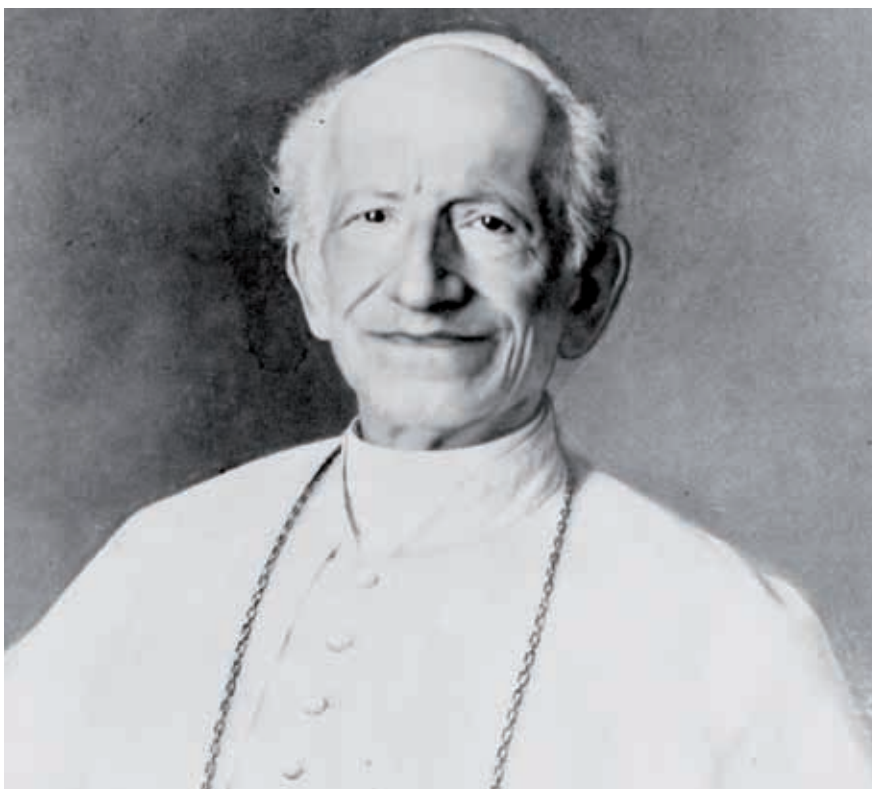
Después del uso napoleónico de las logias como "la quinta columna del imperio", las cosas no volvieron a ser las mismas. Después del Concordato de 1802 con la Iglesia Católica, que hizo aplicables en Francia las bulas condenatorias de la masonería, dejaron de ingresar en la Orden los clérigos, pero también disminuyeron los militares y nobles, pasando a dominar las logias la nueva clase burguesa, con una fuerte vocación repu- ▶▶

▲ **GRÁFICO DE LOS PASOS** que ha de seguir un masón para llegar hasta la cúspide de la hermandad.



## ¿Qué es la **masonería**?

Los masones del siglo XIX no fueron ajenos a las revoluciones sociales que zarandearon Europa, tanto a la de 1830 como a la de 1848.



blicana. Los masones del siglo XIX no fueron en absoluto ajenos a las revoluciones sociales que zarandearán Europa, tanto a la revolución de 1830 como a la de 1848.

Lo que no varió a lo largo del siglo XIX fue la actitud beligerante de la Iglesia católica hacia la francmasonería, sobre todo durante los pontificados de Pío IX (1846-1878) y León XIII (1878-1903). Durante el mandato de este último, la Iglesia Católica emitió más de 250 documentos condenatorios de la masonería, siendo la encíclica *Humanum genus* (1884) la más conocida. En su encíclica, el Pontífice resumía lo que entendía como último fin del secreto masónico: “El destruir hasta los fundamentos todo el orden religioso y civil establecido por el Cristianismo, levantando a su manera otro nuevo con fundamentos y leyes sacados de las entrañas del naturalismo”.

En este contexto de confrontación

◀ **DURANTE EL PAPADO** de León XIII la Iglesia emitió más de 250 condenas a la masonería.

## LATINA Y ANGLOSAJONA: LAS DOS CARAS DE LA MASONERÍA

### AUNQUE HOY PUEDEN ESTABLECERSE MÁS FRAGMENTACIONES

en el seno de la sociedad secreta, la gran división sigue siendo la que encuadra, por un lado, a la masonería latina –también llamada *liberal*, como reprensión al dogmatismo de su rival–, de inspiración racionalista y presente en países como Francia, España, Bélgica e Italia, y, por otro lado, la anglosajona o *regular*, abarcadora de todas las masonerías reconocidas por la Gran Logia de Inglaterra o las Grandes Logias Norteamericanas. Pero, ¿cuál fue el origen de esta escisión? Como explica Ferrer Benimeli, “bajo Napoleón III la masonería francesa, influida por los elementos antirromanos de la política del Emperador, organizó una intensa propaganda anticlerical, una actitud que, poco a poco, derivó en una verdadera pasión antirreligiosa que se hizo fuerte, sobre todo, en las logias dependientes de los Grandes Orientes de los países latinos, hasta el extremo de que en varios de ellos se llegó a suprimir la antigua y primigenia invocación masónica”. De hecho, en 1877, el Gran Oriente de Francia borró de sus estatutos la obligación, hasta entonces exigida para ser un verdadero

La masonería española es "liberal", y de inspiración racionalista.

masón, de tomar el juramento sobre la Biblia y, sobre todo, de la creencia en Dios. Según la Gran Logia de Inglaterra, este abandono, eliminaba la piedra esencial de todo edificio masónico, lo que provocó un escándalo en Inglaterra y EE.UU. hasta el punto que las obediencias de estos países rompieron todas las relaciones con el Gran Oriente francés, considerando a sus afiliados masones *irregulares*. Este planteamiento ya define a la masonería anglosajona, de marcado carácter deísta y que sólo admite como miembros a postulantes que creen en Dios y que juran fidelidad a los compromisos sobre el Libro Sagrado –Corán, Vedas o la Biblia– de una religión. Uno de sus rasgos definitorios, a diferencia del tradicional halo negativo presente en los países latinos, son sus buenas relaciones con las autoridades

oficiales de las naciones donde se implantó. Entre sus filas hubo personalidades eminentes: en países como Dinamarca, Suecia o Inglaterra siempre ha habido un miembro de la familia real con un cargo de responsabilidad, mientras que en EE.UU., al menos 16 presidentes han pertenecido a la sociedad, empezando por George Washington.

Desde su fundación, la masonería ha atraído a hombres y mujeres que buscaban un sentido a la vida y que deseaban un mundo mejor.

Iglesia-masonería, no es extraño que un personaje como Léo Taxil protagonizara uno de los casos más grotescos de esa lucha. Taxil, prolífico escritor de literatura difamatoria anticlerical convertido luego en paladín antimasónico con títulos superventas como *Los Hermanos Tres Puntos* o *Los asesinatos masónicos*, fue el principal difusor de ideas como la asociación de la fraternidad con el satanismo, los triángulos luciferinos, orgías, profanaciones y ritos sangrientos. “Autor de textos terribles, tan antimasónicos como anti-judíos, sus mentiras desbocadas y delirios paranoides han alimentado la leyenda negra contra la masonería, muy especialmente en España”, ha escrito al respecto Rodríguez.

### LA MASONERÍA, HOY

Tras haber repasado los orígenes y vicisitudes de la masonería hasta el siglo XIX, la pregunta que da título a este artículo puede seguir para muchos lectores sin una respuesta clara. ¿Qué es, en realidad, la masonería, hoy? Al respecto, la solvente argumentación de Ferrer Benimeli vuelve a ser un buen punto de partida y también uno de los mejores epílogos posibles: “No es ese mito maniqueo donde los unos sólo ven maldad, intriga y contubernio, y los otros a la preclara responsable de todo lo bueno que ha sucedido en el mundo en los últimos tres siglos”.

Quizás la dificultad a la hora de responder radica en la incorrecta formulación de la cuestión, al interpretar la masonería en sentido único y singular. “Así como en la masonería operativa medieval hubo una cierta homogeneidad en los estatutos y fines que rigieron los gremios, con el paso a la masonería especu-

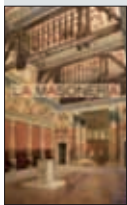
► **EL ESPÍRITU DE HERMANDAD** es una constante entre los masones.

lativa la diversidad de planteamientos ideológicos llevó a la proliferación de múltiples y distintas masonerías”, explica el historiador. Para algunos es una secta o una religión; otros ven en ella un simplista contubernio judeomasónico-comunista; e incluso algunos identifican a los masones como aventureros protagonistas de libros de caballería.

En resumidas cuentas, desde su fundación en 1717, la masonería ha atraído a hombres y mujeres que buscaban un sentido a la vida y que deseaban un mundo mejor. La otra cara de la moneda radica no sólo en el abismo entre realidad e ideal, sino, en especial, en la aplicación del proyecto que, en la práctica, no siempre se ajusta a los objetivos propuestos. ▀



Gran reserva



**LA MASONERÍA**

AUTOR: J.A. Ferrer Benimeli  
EDITORIAL: Alianza,  
271 páginas, 18 euros.

Obra básica de referencia para todo aquel que pretenda profundizar en la

\*hermandad. Está escrita por el historiador español que mejor conoce la masonería, y por ello encabeza este ranking de recomendaciones.



**QUIÉN ES QUIÉN MASÓNICO**

AUTOR: X. Casinos  
EDITORIAL: Alianza,  
248 páginas, 18,50 euros.

El autor sorprende al lector con una lista interminable de famosos (Julio Verne, Buffalo Bill, John Wayne...) que fueron miembros de logias.



**LA MASONERÍA: SÍMBOLOS, SECRETOS, SIGNIFICADOS**

AUTOR: W.K. Macnulty  
EDITORIAL: Electa,  
320 páginas, 40 euros.

Cuidada edición para un

interesante libro que nos cuenta los significados de las simbologías masónicas. La obra también se dedica a desmontar algunos tópicos de la sociedad.



**LA HERMANDAD**

AUTOR: Tim Dedopulos  
EDITORIAL: Robinbook,  
128 páginas, 20 euros.

Libro ilustrado que trata de explicar qué es la

francmasonería, su historia, su organización interna y sus símbolos. Cuenta con un buen apéndice con direcciones de logias de todo el mundo.



**LA MASONERÍA ESPAÑOLA**

AUTOR: J.A. Ferrer Benimeli  
EDITORIAL: Istmos,  
232 páginas, 12 euros.

Uno de los mejores ensayos de divulgación que se pueden encontrar en las librerías españolas sobre la masonería en nuestro país. Aunque la edición es de 1995, no ha perdido vigencia.

## La agente A. de S. una espía entre masones



TÍTULO: *Franco contra los masones*

AUTORES: Xavi Casinos y Josep Brunet

EDITORIAL: Martínez Roca,  
416 páginas,  
25 euros.

Tengo noticias por información directa de las logias masónicas de que se prepara una campaña de grandes proporciones en contra del régimen espa-

ñol que no tardará en estallar". No era una bravuconada del general, quien durante años dispuso de fidedigna y abundante información sobre el contenido de las reuniones masónicas en el exilio y de las campañas que pretendían impulsar en colaboración con la masonería internacional, para desestabilizar el régimen. Ésa es una de las grandes revelaciones del libro *Franco contra los masones*, escrito por dos profundos conocedores de la masonería española como son Josep Brunet y el periodista Xavier Casinos, centrado en desvelar las claves de la obsesión antimasonónica del dictador, que no respetó ni a los militares que se adhirieron al alzamiento.

Sin embargo, la verdadera perla que ha dejado al descubierto *Franco contra los masones* ha sido la pieza clave del entramado de espionaje antimasonónico que Franco tejó durante los primeros compases de su dictadura. Y es que este libro, resultado de una exhaustiva investigación que, no sólo ha logrado sacar a la luz el contenido de los más de 2.000 folios que Franco disponía de los masones españoles en el exilio y de las reuniones que en Lisboa celebraba la Asociación

Masónica Internacional (AMI), sino que también ha desvelado la fuente de esta valiosa información para Franco: la agente A. de S. Pero, ¿quién era ella?; ¿qué tipo de información reveló al dictador y cuáles eran sus motivaciones? "De A. de S. sabemos poco y creemos que jamás sabremos quién fue -explican los autores-, aunque sí conocemos que era una ferviente y convencida católica, tanto como fiel adicta al Movimiento y al régimen de Franco, a quien casi idolatraba y con quien compartía la animadversión hacia la masonería".

El misterio rodea a la agente que, entre 1942 y finales de 1945, no escatimó esfuerzos en su exhaustiva y periódica labor

informadora hasta el punto que "no dudó en mantener su matrimonio con un miembro de la sociedad secreta, lo que le permitió tener acceso total a los documentos de la AMI", apuntan los artífices del libro. No sólo eso: como se relata en el mismo, la agente A. de S., instalada en Cascais, llegó a enviar a Franco hasta una plancha masónica in-

tercepta y firmada por Diego Martínez Barrio, el ex presidente del Gobierno republicano y gran maestro del Gran Oriente Español (GOE), la principal obediencia masónica española hasta la Guerra Civil. De lo que no hay duda es de que la agente

tenía acceso directo a las actas de las reuniones que en Lisboa celebraba la AMI y en las que participaban altos funcionarios de los gobiernos americano y británico. De hecho, gracias al trabajo de la agente A. de S., que brindó al dictador sobrados argumentos para muchos de sus artículos publicados bajo

seudónimo en el diario *Arriba*, Franco estuvo al corriente de muchos de los planes aliados, ya que éstos solían tratarse en las tenidas masónicas.

David Revelles, periodista

Franco contó con una espía infiltrada en las logias (A. de S.) que le permitió desarticular la masonería.

### Argumento

Resultado de una larga investigación, la obra permite entender la obsesión de Franco con la masonería y su proceso de desarticulación.

## Algunas recomendaciones



**LOS MASONES**  
AUTOR: James Ridley  
EDITORIAL: Ediciones B, 477 páginas, 5 euros.

De forma amena y bien documentada, el autor desvela algunos de los entresijos más curiosos de la historia de la hermandad y su papel en la Revolución Francesa o en la formación de Estados Unidos. Una obra ya clásica.



**LA MASONERÍA**  
AUTOR: Christian Jacq  
EDITORIAL: Martínez Roca, 200 pág.,

7 euros (edición bolsillo). Este famoso egipólogo y escritor francés también es un reconocido experto en la historia de la masonería, en parte gracias a su experiencia personal. La obra repasa algunos de los tópicos y estereotipos de la sociedad y su historia.



**MASONERÍA AL DESCUBIERTO**  
AUTOR: Pepe Rodríguez  
EDITORIAL: Temas

de Hoy, 479 páginas, 20 euros. Buen conocedor de la sociedad, el autor se sirve de numerosos documentos internos de logias, así como de entrevistas con masones de gran relieve, para elaborar un retrato complejo y honesto de la Orden.



**LA MASONERÍA**  
AUTORES: F. Serrano y F.X. Altarriba,  
EDITORIAL: Esfera

de los libros, 405 páginas, 21 euros. Fleming, Ellington, Disney y Ramón y Cajal fueron algunos sobresalientes masones. Esta monografía incide en los aspectos históricos y culturales que caracterizan a las más famosas de las órdenes secretas.



**NOSOTROS, LOS MASONES**  
AUTOR: Amando Hurtado  
EDITORIAL: EDAF,

288 páginas, 19,95 euros. La masonería desde dentro. Éste es el principal valor añadido de este libro, una aproximación en primera persona a la sociedad de Amando Hurtado, Maestro Masón grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.



**LA GRAN REVANCHA**  
AUTORES: Isabel Durán y Carlos Dávila

EDITORIAL: Temas de Hoy, 317 páginas, 19 euros. Datos objetivos relacionarían a la familia de Zapatero con la masonería. Éste es el planteamiento con el que los autores de esta polémica obra pretenden arrojar luz sobre dicha relación.



**BREVE HISTORIA DE LAS SOCIEDADES SECRETAS**  
AUTOR: John L.

Reynolds  
EDITORIAL: Temas de Hoy, 304 páginas, 18,50 euros. El complejo mundo de las sociedades secretas, desde la época de los druidas hasta Al-Qaeda, pasando, claro está, por las múltiples logias masónicas.



**LA VERDADERA HISTORIA DE LOS MASONES**  
AUTORES: J. Blascheke y S.

Ríos, EDITORIAL: Planeta, 369 páginas, 19, 50 euros. Un masón y un periodista realizan un viaje por la historia de la masonería, con especial atención al caso español: las relaciones con la iglesia, el republicanismo, Franco...



**LAS SOCIEDADES SECRETAS**  
AUTOR: Jim Marrs  
EDITORIAL: Planeta,

510 páginas, 20 euros. ¿Es la francmasonería, como los illuminati o los rosacruces, la inspiración y el modelo para sociedades secretas modernas como los Rothschild, los Skull and Bones o el Club Bilderberg? Marrs responde.



**RITUALES E INICIACIONES EN LAS SOCIEDADES SECRETAS**  
AUTOR: Pierre

Mariel  
EDITORIAL: Espasa, 300 páginas, 19 euros. El autor de este libro, historiador y francmasón de la logia Villard de Homnecourt, ahonda en la complejidad de los ritos y símbolos de la masonería y de otras sociedades secretas.



**LA MASONERÍA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XVIII**  
AUTOR: J. A. Ferrer Benimeli

EDITORIAL: Alianza, 271 páginas, 23 euros. Riguroso análisis histórico del investigador más prestigioso de la masonería española. Obra imprescindible para cualquiera que quiera aproximarse a la historia de la misma.



**MASONES Y TEMPLARIOS**  
AUTORES: M. Baigent y R. Leigh  
EDITORIAL: Martínez

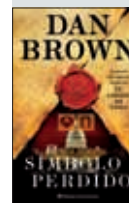
Roca, 332 páginas, 20 euros. ¿Existen vínculos entre los rituales de los caballeros templarios y los de la masonería? ¿Hasta qué punto las logias heredaron del Temple sus secretos? ¿Hay alguna conexión entre ambos?

## Otras lecturas



**HISTORIA DE LA MASONERÍA EN EE.UU.**  
AUTOR: Mario Escobar  
EDITORIAL: Almuzara,

506 páginas, 25 euros. Novedad editorial de este último mes de 2009. Su autor, Mario Escobar, es un columnista e historiador que nos propone un viaje por el pasado masón de la primera potencia.



**EL SÍMBOLO PERDIDO**  
AUTOR: Dan Brown  
EDITORIAL: Planeta,

600 páginas, 22 euros. Novela del célebre autor de *El Código Da Vinci*. Esta vez el profesor Robert Langdon se ve implicado en una trama protagonizada por una logia masónica. La obra es también un recorrido por la historia de la masonería en Estados Unidos.



**LAS CLAVES DEL SÍMBOLO PERDIDO**  
AUTOR: Pablo G. May  
EDITORIAL: Planeta,

280 páginas, 16 euros. ¿Tiene Madrid una planta urbana masónica como Washington? ¿Es Barcelona la capital de la masonería española? ¿Qué papel han tenido los masones en nuestra historia?



**LOS MASONES**  
AUTOR: César Vidal  
EDITORIAL: Planeta

300 páginas, 18,50 euros. El polémico y polifacético escritor César Vidal realiza un viaje por la historia de la sociedad secreta más poderosa del planeta, tal como se encarga de señalar el subtítulo de la obra.



**DE OFICIO MASÓN**  
AUTORA: Ascensión Tejerina  
EDITORIAL: Espejo de tinta,

254 páginas, 18 euros. Primer libro escrito por una Gran Maestra de la masonería española. La autora cuenta, sin tapujos, su experiencia como masona.

Cañón de *La Juliana*, encontrado este mes en aguas irlandesas. / SERVICIO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA DE STREEDAGH

El hallazgo de un cañón del mercante revive la historia del naufragio de 24 barcos de la Armada española en aguas irlandesas en 1588 con 5.000 hombres a bordo

## ‘La Juliana’ y sus misterios en la Invencible

DAVID REVELLES, **Barcelona**  
La historia de la Armada Invencible y sus 24 barcos hundidos, con 5.000 hombres dentro, en aguas irlandesas en 1588 sigue saliendo a flote. El verano pasado su historia revivió con el Proyecto San Marcos para recuperar los restos de dicho mercante y este verano es el turno de *La Juliana*. A mediados de este mes, en la playa de Streedagh Strand, al norte de la ciudad irlandesa de Sligo, se descubrió un cañón que perteneció a ese gran mercante de 860 toneladas, 32 cañones y con 355 hombres a bordo en el momento de su naufragio.

El primer hallazgo de *La Juliana* ocurrió el 4 de mayo de 1985 cuando un equipo de buzos principiantes se topó con tres anclas y tres cañones de bronce que fueron identificados como pertenecientes a esa nave. Uno de esos cañones, un pedrero italiano, hace décadas que dormita expuesto en una sala del National Museum of Ireland, en Dublín. Pero eso no fue todo. Si ese barco estaba allí, las dos naves que según las crónicas compartieron su infausto destino, también pertenecientes a la escuadra de Levante, no debían estar muy le-

jos. A solo media milla aparecieron los restos de la *Santa María de Visón* y, a solo 500 metros, los de *La Lavia*. Las tres naves protagonistas del naufragio más trágico de la Invencible —más de 1.100 hombres murieron ahogados en la playa o ajusticiados por la guarnición inglesa— acababan de ser descubiertas.

Sin embargo, a pesar del hallazgo del barco, un ramillete de incógnitas envolvía a *La Juliana*. Para empezar, su verdadero origen. *La Gran Armada*, el clásico de Colin Martin y Geoffrey Parker, incluye una ta-

bla con los barcos que configuraban la escuadra de Levante y su origen. En esa tabla, junto a *La Juliana* figura con interrogante el nombre de Génova. Para añadir algo más de misterio a su origen, en todos los libros sobre la Invencible, esa nave se identifica siempre como siciliana. ¿Genovesa, siciliana? No, catalana. Para ser exactos, de la ciudad de Mataró, cerca de Barcelona.

### Un barco de Mataró

Una primera pista que emparenta este barco con esta villa de la comarca del Maresme la aporta el sobrenombre de la nave —en realidad, se llamaba *La Santa María, Sant Jaume y Santa Clara*—, que bien pudiera ser un guiño a una de las dos patronas locales, Juliana y Semproniana. ¿Alguna prueba más contundente para despejar ese misterio? El historiador matoroní Antoni Martí i Coll, a sus 90 años y tras seguir las huellas de esa nave por interés profesional, pero también emotivo —“mi mujer es descendiente directa del capitán y propietario de *La Juliana*”, recuerda—, despeja algunas de las nebulosas que aún hoy la envuelven: “Es lógico que no se reparara en el origen real del barco porque, ¿quién iba a imaginar que una pequeña villa como ésta pudiera tener una nave de ese tonelaje o que existiera un personaje como Joan Arnau Palau, su propietario y capitán, además de gran comerciante?”.

El historiador aporta un último dato definitivo: el documento que se encuentra en el Archivo de la Corona de Aragón y en el que consta el encargo de la construcción del barco y el nombre de su artífice: “Palau promete y se obliga a pagar por la fabricación de la nave 300 libras barcelonesas”. Una importante inversión que Arnau Palau financió con los ahorros de otros mercaderes de Mataró y, probablemente, también barceloneses. Ese capital de la metrópoli podría justificar la imagen de la Santa Matrona —una de las patronas de Barcelona— que decora el cañón encontrado recientemente.

Poca protección pudo ofrecer la santa cuando, como explica Ken Douglas, autor de

## Leyenda intacta

Poco podía imaginar Lord Burghley, principal ministro de la reina Isabel I, que el irónico calificativo con el que bautizó a la flota española, *Invencible*, iba a tener tanto éxito. Pero, sobre todo, que ese remoquete con el que quiso hacer escarnio de la armada enviada por Felipe II para invadir Inglaterra, iba a ser, más de cuatro siglos después, el más acertado de los epítetos. Si bien es cierto que desde septiembre de 1588 las aguas oceánicas y el olvido amortajaron su historia, pero en los últimos tiempos, sobre todo en Irlanda, donde se hundieron 24 barcos y murieron 5.000 hombres, su leyenda sigue invicta.

Hiram Morgan, de la Universidad de Cork, de Irlanda, lanzó un SOS al gobierno ante el peligro de seguir descuidando los pecios de Streedagh: “Es una carrera contra el tiempo para salvar el yacimiento antes de que se pierda para siempre”.

*The Dowfall of the Spanish Armada in Ireland*, las tres naves se toparon con la tormenta perfecta: se desató el 21 de septiembre de 1588, carambolas del destino, el día que el duque Medina Sidonia, el almirante de la flota, entraba en el puerto de Santander con ocho galeones.

No deja de ser irónico, casi burlesco, que fueran las galerías atlánticas del pasado febrero las que sacudieran el marasmo con el que el Estado irlandés ha tratado durante las tres últimas décadas estos pecios. “Esas tormentas, sumadas a la erosión costera que el cambio climático está generando han provocado que, ya desde el verano de 2013, aparezcan cada tanto restos de *La Juliana* en la orilla, como su timón de más de siete metros de largo, o el cañón encontrado hace unos días”, explica Hiram Morgan, historiador de la Universidad de Cork.

verne\*

\* Bukowski vs Shakespeare

\* 15 cosas de expats

\* Mi amigovio papichulo

\* Satán es mi arquitecto

\* Todo lo que llevas haciendo mal toda la vida

\* Lo que opina Podemos de los memes de Podemos

verne.es

1000 MARAVILLAS  
POR MINUTO  
NUEVA WEB DE EL PAÍS

## REPORTAJE



El historiador John Treacy, director del Proyecto San Marcos, coordina en mayo con el equipo de buzos el trabajo de una de las jornadas de búsqueda. Foto: David Revelles

# La Invencible sale a flote

Los arqueólogos terminan su campaña con indicios de estar cerca del pecio del 'San Marcos', la joya de la Gran Armada. En la costa irlandesa hay múltiples vestigios de la gran flota hundida

Por DAVID REVELLES

Hacia ya dos semanas que la Felicísima Armada, la Invencible como la bautizaría la propaganda inglesa, navegaba por las soledades del Atlántico Norte. Amanecía el 7 de septiembre de 1588 y, desde el alcázar de su barco, el galeón *San Martín*, el duque Medina Sidonia oteó el horizonte con la incertidumbre cosida al rostro. Nadie mejor que el máximo responsable de la flota diseñada por Felipe II para invadir Inglaterra sabía lo arriesgado de la empresa que lideraba: llevar de regreso a España una maltrecha flota —3.000 enfermos y heridos a bordo de 112 barcos maltrechos por el cañoneo inglés—, sin apenas comida y agua, bordeando Escocia y la costa oeste de Irlanda. Lo que menos podía imaginar Medina Sidonia es que en las órdenes de navegación que había transmitido a sus bajeles para encarar “ese viaje de Magallanes” como lo describiría uno de sus asesores, latía el peor de los presagios. En apenas unos días, buena parte de la flota daría fe de ese funesto agüero. “El escenario del desastre, naval y humano, de la gran flota de Felipe II no fue el canal de la Mancha ni los cañones ingleses, sino el litoral occidental de Irlanda”, recuerda el historiador Hiram Morgan, de la Universidad de Cork. “Fue en esa *terra ignota* donde 24 barcos naufragaron y 6.000 hombres murieron”, sentencia.

Pese al paso de los siglos, la dramática historia de la *Spanish Armada* sigue cautivando a los irlandeses. No hay lugar en la costa oeste de la isla en el que no se recuerden las vicisitudes de algún barco español o las desventuras de su tripulación. Esa fascinación obedece en gran medida a las exitosas expediciones arqueológicas que, desde 1967, han rescatado del fondo del mar los tesoros de seis de las 24 naves hundidas en Irlanda que han llenado museos de Derry, Belfast o Dublín.

La última campaña, que arrancó a mediados de mayo y está a punto de terminar, tenía como objetivo recuperar el galeón *San Marcos*, hundido cerca de Spanish Point, en el condado de Clare. Construido en 1585 en Cantabria, el *San Marcos* era una de las joyas de la Armada. Capaz de desplazar 790 toneladas, contaba con

33 cañones de bronce, 17 culebrinas y 16 sacres, un poderío de fuego al que sumar una fuerza militar de 350 soldados y 140 marineros.

Aunque prudente, a sus 32 años, John Treacy, director del Proyecto San Marcos e historiador del Mary Immaculate College de Limerick, no puede reprimir un esbozo

de sonrisa triunfante. En junio, tras analizar un área de tres kilómetros del lecho marino, el sonar y el magnetómetro marino detectaron la que podría ser una pieza clave en la localización e identificación del barco: su ancla. “Su diseño es el habitual de los barcos españoles del siglo XVI”, apunta Treacy, “pero aún hay que ser cautos y esperar la confirmación definitiva del departamento de arqueología submarina del Gobierno. El objetivo ahora sería encontrar alguno de los 33 cañones de bronce del galeón”, cuenta Treacy mientras cruza los dedos sobre un mapa en 3D del área marina en la que cree que dormita el *San Marcos*. “Estamos a punto de toparnos con el *Titanic* de la Invencible”, sentencia.

A unos días de la finalización de esta primera campaña, Treacy y su equipo, buzos pertenecientes a clubes de submarinistas de los condados de Clare, Galway y Limerick, hacen balance. “Los resultados son muy alentadores, sobre todo al haber podido acotar en el fondo marino un espacio que casa con el naufragio de un gran barco”, explica Treacy. “Esto ha permitido marcar una serie de objetivos específicos para su análisis por parte de los buzos y cuyos resultados se comparten con la Unidad de Arqueología Submarina del Irish Department of Arts & Heritage para su evaluación”. Un análisis lento y laborioso a tenor de una particularidad del lugar donde se hundió el galeón español, con 21 naufragios de diferentes épocas registrados.

El Proyecto San Marcos es una campaña basada en la implicación popular. “A excepción de la tecnología para mapear el lecho marino aportada por el Gobierno irlandés, el proyecto arrancó con un presupuesto de 2.000 euros y la colaboración de Spanish Point y de los pueblos de alrededor de diferentes formas”, explica su director. “Los buzos han luchado contra las fuertes mareas de forma altruista, igual que los historiadores e investigadores. Un mecenas local ha donado un barco para la campaña”.

El *San Marcos* quedó destrozado la tarde del 20 de septiembre de 1588 tras chocar contra un bajío cercano a Mutton Island. “El impacto debió ser aterrador en medio de la tormenta”, apunta Treacy, quien recuerda que de los 490 hombres del galeón solo 4 lograron hacer tierra. Ese mismo día, otro barco corrió la misma suerte a



Marcas Ó Murchú, un apasionado de la Invencible, donde naufragó *La Trinidad Valencera*. Foto: D. R.

## LA MANDOLINA DE LA 'LA TRINIDAD VALENCERA'

“En los libros de historia sólo ocupa unos renglones, pero la masacre de Illagh, uno de los episodios más cruentos y viles que padecieron los supervivientes de los naufragios de la Armada Invencible, adquiere una nueva dimensión cuando se pisa la tierra donde se produjo”. Así se expresa Marcas Ó Murchú, toda una institución musical en el país como virtuoso de la flauta irlandesa y apasionado divulgador de la historia de la Invencible mientras pasea entre las ruinas del castillo de Illagh. Situado a las afueras de la ciudad de Derry, una gran cruz de madera engullida por la maleza recuerda lo que allí sucedió.

“Este lugar fue el último destino de 400 soldados y marineros de *La Trinidad Valencera*, barco veneciano bajo el mando de Alonso de Luzón, comandante del Tercio de Nápoles, que el 16 de septiembre de 1588 tuvo el infausto privilegio de ser el primer barco de la Armada que naufragó en Irlanda”, apunta pomposamente Murchú. Luzón llevó a sus hombres hasta allí con la esperanza de ser socorridos. Nada más lejos de la reali-

dad. Tras haberse rendido, depuesto las armas y separado a los mandos de más alto rango del resto de la soldadesca, más de 300 hombres fueron lanceados y masacrados con arcabuces por la guarnición inglesa de la zona.

*La Trinidad* naufragó en los arrecifes del arenal de Kinnagoe Bay, al norte de la península de Inishowen. Y ahí dormitaron sus restos 383 años hasta que buzos del Sub-Aqua Club de Derry los encontraron casi por casualidad en 1971. De ello dan fe los centenares de objetos que hoy pueden contemplarse en el Tower Museum, en Derry. “Se trata de un variopinto repertorio en el que no faltan grandes cañones, como un sacre de bronce de 3,50 metros. Pero lo más valioso son los objetos que explican la vida cotidiana del barco, de los soldados del tercio o, incluso, de su ocio a bordo, como lo evidencia el mástil de una mandolina”, explica Terence O’Kane, director del museo, para quien este lado humano condensa la verdadera tragedia de la Invencible. • D. R.

## Las pérdidas de la Armada Invencible

- 1 En 1588, la Armada Invencible española parte con la intención de invadir Inglaterra.
- 2 Tras las batallas del Canal de la Mancha cambia sus planes y se retira hacia el norte.
- 3 La mayor parte de las bajas se producen por naufragios en las costas de Irlanda.



- ⊗ Naufragio
- ✱ Hundida en batalla
- 🔥 Sabotaje o incendio
- ☐ Nave apresada por los ingleses
- 🏛️ Restos excavados
- 🏛️ Museos con restos expuestos



### EL GALEÓN 'SAN MARCOS'

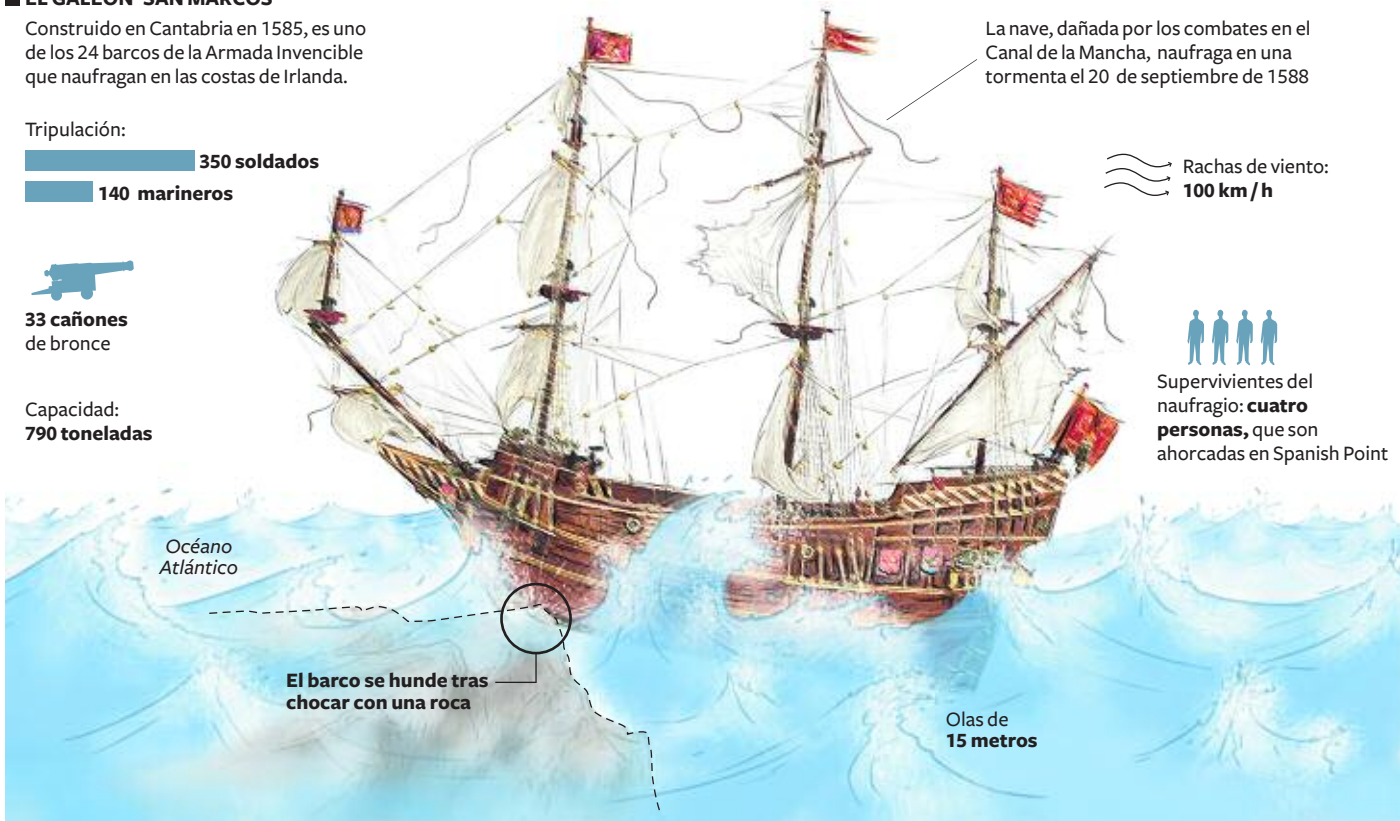
Construido en Cantabria en 1585, es uno de los 24 barcos de la Armada Invencible que naufragan en las costas de Irlanda.

Tripulación:

350 soldados  
140 marineros

33 cañones de bronce

Capacidad: 790 toneladas



Fuentes: San Marcos Project. OcCre v elaboración propia.

HEBER LONGÁS / EL PAÍS

una docena de kilómetros al sur de Spanish Point. Era el *San Esteban*. Más de 300 hombres se ahogaron. Solo hubo 60 supervivientes que, junto a los 4 del *San Marcos*, fueron capturados por Boetius Clancy, el representante de la Corona inglesa. Éste obedeció a rajatabla las órdenes de ajusticiar a todo español sin importar su rango o alcurnia. De ahí que, incluso Felipe de Córdoba, uno de los prohombres supervivientes de los naufragios, cuyo regreso a España sano y salvo habría reportado un lucrativo rescate, fue ahorcado junto al resto de hombres en la colina más alta que mira a la playa de Spanish Point. Desde hace generaciones, ese lugar se conoce como "la colina de las horcas" (*cnoc na crocaire*, en gaélico).

No es la única historia del *San Marcos* que aún late en Spanish Point. Desde hace generaciones, en el pueblo se recuerda el lugar donde fueron sepultados tanto los ajusticiados como los centenares de cuer-

pos inertes que la corriente arrastró hacia tierra firme. Es lo que en gaélico se conoce como *tuama na Spáinneach* (la tumba de los españoles).

Judith Ironside, folklorista local de 82 años, desvela el emplazamiento del túmulo. "Cada mañana voy a pasear a mis perros allí", relata. "Para ellos ése es su patio de recreo, pero ahí nunca van a jugar", espeta con cierto misterio mientras señala un pro-

**El proyecto arrancó con 2.000 euros, buzos altruistas y el barco de un mecenas local de Spanish Point**

montorio moteado de florecillas amarillas y coronado por tres solitarias piedras blancas. Michael J. Haran, el granjero propietario de las tierras, recuerda cómo desde niño creció evitando ese lugar. "Mi bisabuela nos prohibía jugar allí porque, decía, era un lugar que debía respetarse al estar enterrados los españoles". Y así sigue, solitario, en paz, con el bramido del mar acunando su recuerdo.

De la tragedia de la Invencible nació una leyenda que el folklore y la tradición han mantenido viva hasta hoy en Irlanda. "Tópate con un irlandés de cabello oscuro, ojos castaños y piel morena como yo y tendrás ante ti un descendiente de los naufragos de la Invencible. Son los *black irish*", asevera con tono catedralicio Eddie McGorman, mientras el viento desordena su cabellera bruna frente a la playa de Streedagh Strand. Allí fue donde se hundió *La Lavía*, el barco del capitán Francisco de Cuéllar, el naufrago más célebre de la Gran Armada

## OSTENTACIÓN Y LUJO EN LA 'GIRONA'

La noche del 28 de octubre de 1588, cuando pretendía llegar a la costa sur de Escocia, una furibunda tempestad estrelló la *Girona* contra las rocas. Al mando se encontraba Alonso Martínez de Leiva, segundo hombre más importante de la Armada tras el duque de Medina Sidonia. El barco transportaba a la flor y nata de los nobles españoles, además de soldados y tripulación. "Viajaban unos 1.300 hombres procedentes en parte de dos barcos naufragados previamente, *La Rata Encoronada* y el *Duquesa Santa Ana*, de los que solo sobrevivieron cinco", recuerda Tom Timoney, miembro de Templereology, asociación entre cuyas actividades está la recuperación de la memoria de la Invencible en el Ulster. Uno de los supervivientes dio origen al apellido Morning, muy corriente en Derry: "La mañana siguiente al naufragio la gente encontró a un hombre desnudo, desorientado, sin hablar inglés o gaélico. Le llamaron Adam, en honor del primer hombre, y Morning, al haber sido encontrado por la mañana", relata Fionbarra Ó Dochartaigh, otro miembro de la asociación.

El fatalismo de la *Girona* cautivó desde joven al arqueólogo submarino belga Robert Sténuit. Encontrar la nave se convirtió



Camafío del barco *Girona*, en el Ulster Museum de Belfast.

en su gran obsesión. 379 años después de su naufragio, Sténuit empezó a buscar el barco en Port na Spaniagh y Lacada Point, dos de los rincones más bellos de la célebre Calzada del Gigante. El 27 de junio de 1967 se topó con la *Girona*. Lo primero, un lingote de plomo sellado con cinco cruces de Jerusalén. Tras él: botones y anillos de oro y plata, camafíos bizantinos de lapislázuli, medallas, cañones...

Mientras camina por la sala monográfica que el Ulster Museum de Belfast dedica a la *Girona*, Winifred Glover, conservadora de sus tesoros durante tres décadas, justifica la notoriedad de los centenares de objetos expuestos. "Los hombres que iban a bordo eran nobles, aventureros y oficiales, personajes que vestían con ostentación y lujo", explica, mientras se detiene ante la joya de la corona de la exposición: una salamandra de oro y rubíes de origen azteca. Según Glover, "el desastre de la *Girona*, el último barco de la Invencible que se hundió en Irlanda, es la metáfora del naufragio de un Imperio poderoso y orgulloso que encontró en alguno de los parajes más bellos de la isla un sudario de drama, emoción y, sobre todo, de leyenda". • D. R.

gracias a la crónica que escribiera de sus aventuras tras ocho meses sobreviviendo en la isla. En realidad, McGorman, organizador del Celtic Fringe Festival, un compendio de conferencias, encuentros de artistas, conciertos de música española e irlandesa y recorridos por la zona con la figura de Cuéllar como hilo conductor, enuncia una arraigada creencia popular tan defendida —por la cantante Enya, entre otros— como cuestionada.

"Es una hermosa historia, pero sólo es un mito irlandés", afirma con contundencia el profesor Morgan, experto en las relaciones hispano-irlandesas de los siglos XVI y XVII. "Seguro que los soldados españoles que, como Cuéllar, sobrevivieron a los naufragios e intimaron con las irlandesas eran muy galantes, pero de ahí a creer que un puñado de españoles fueron los ancestros de todos los irlandeses morenos es sobervaloración en demasía la furia hispana", ironiza. •